

¡Aquí hay movida!

VIII Escuela de Pastoral, CEPAJ, Ss@le

¡Qué gozada ver a tantas personas ilusionadas por aprender, por continuar renovándose! ¡Qué alegría contemplar la capacidad de los jóvenes para movilizar a otros jóvenes! ¡Qué maravilla saber que Dios actúa siempre, a su ritmo, a su modo!

Pues esto es lo que está pasando en este tiempo, en medio de un discurso tal vez pesimista, desilusionador, o incluso temeroso de nuestros fracasos... dos grandes experiencias que nos ilusionan: la formación compartida con otros y el protagonismo de los jóvenes Adsis.

Y es que ha sido un comienzo de curso completito en este sentido, la escuela de verano en septiembre, el Ss@le en octubre y el CEPAJ en diciembre, trenzado con el hilo del trabajo cotidiano en cada comunidad, del encuentro con los jóvenes en diferentes espacios, del trabajo y reflexión de l@s responsables de pastoral...

La VIII Escuela de Pastoral con jóvenes

Y si la vida es celebración, y si la fe es alegría, don recibido y a celebrar con otros... ¿Cómo recrear nuestras celebraciones con los jóvenes? ¿Cómo invitarles a celebrar juntos? ¿Cómo contagiarles lo que nosotros vivimos y celebramos? Éstas y otras preguntas nos abrían ya desde el curso anterior a la posibilidad de compartir con otros el camino recorrido en este tema, contar con quien va poniendo palabra a las intuiciones, y experimentar de la mano de quienes van haciendo sus ensayos. Y esto es lo que nos ofreció la Escuela Adsis de Pastoral con jóvenes de este año.

Una mañana de reflexión compartida con Alvaro Ginel y Cristina Menéndez; una tarde de talleres en los que poner en práctica el cuidado de los diferentes elementos esenciales de la celebración (La Palabra, ambientación, corporalidad, música, gestos, la mesa compartida); y de nuevo una mañana de reflexión y práctica, esta vez escuchando pistas sobre cómo mejorar las celebraciones, con Alfredo Delgado, y desde ellas, sumergirnos en la pascua, la eucaristía, el perdón, la celebración interreligiosa, la increencia...

Y todo ello por supuesto enmarcado en la oración, celebración y eucaristía; reconociendo siempre que es Jesús quien convocaba a tantas personas y tan distintas. El milagro de compartir con otros agentes de pastoral de diferentes diócesis y comunidades cristianas, la alegría de sabernos Iglesia, caminando con otros, con la misión y deseo de llegar a los jóvenes para ofrecerles el mayor tesoro, el encuentro con Jesús, encuentro festivo, celebrado en comunidad.

EI CEPAJ

Y este milagro se repetía hace unos días en el Curso Especializado de Pastoral con Jóvenes (CEPAJ), en el que más de 40 personas, nos dejábamos llevar más por la ilusión de salir a los jóvenes, que por la necesidad de unos días de descanso en el puente de la Inmaculada. Aunque todo hay que decirlo, más allá de ritmos, e intensidades, puede ser otro modo de descansar, al cargarse las pilas de nuevo desde esa experiencia de encuentro entre diferentes miembros de la comunidad eclesial.

Marianistas, escolapios y Adsis organizan este curso especializado, que durará tres estupendos años, bajo el espíritu del Forum de Pastoral con Jóvenes que celebrábamos hace poco más de un año. Un espíritu de comunión, que no es otro que el Espíritu de Dios, que nos lanza a caminar con otros al encuentro de quienes están esperando a que alguien les narre la experiencia de Jesús. Y por sabernos en camino, y con la necesidad de seguir actualizando nuestra formación para esta misión, agradecemos en esta ocasión la oportunidad de profundizar en los



fundamentos antropológicos y teológico pastorales de la pastoral con jóvenes, así como la posibilidad de acercarnos a la educación de la interioridad y a la persona de Jesús narrada a los jóvenes.

Pablo Santamaría, Jose M^a Alvear, Alvaro Chordi y Alfredo Delgado, se encargaban de emocionarnos y ayudarnos a poner palabra a cada una de estas temáticas. Y entre unos y otros, ilusión, encuentro, apertura a otros carismas, compartir experiencias, dudas, inquietudes... y una vez más compartir desde el encuentro profundo y fundamental con quien nos convoca; el encuentro con Jesús al comienzo y fin de cada día, poniendo en sus manos todo lo que somos y deseamos. Cuatro días intensos, y enriquecedores, que no terminan ahí, sino que se despiden hasta verano, en el que volver a encontrarnos y continuar camino... y entre tanto, la vida, que continua, cada cual en su ciudad, desde su carisma marianista, escolapio, Adsis, vedruna o JEC; cada cual con su comunidad y entre los jóvenes a los que es llamado.

Y como ya he dicho, entre tanto, la vida cotidiana, en la que cada comunidad sigue trabajando por el Reino entre los jóvenes y pobres. El trabajo de cada Responsable de Pastoral, de cada comisión, cada acompañante... que sin duda no tiene todo en sus manos, pero pone todo de su parte para colabrar con el sueño de Dios . Y aunque a veces no lo veamos (¡qué torpes para entender!) todo tiene sus frutos, y buenos frutos si es de Dios. Y ¡ cómo no proclamarlo aquí!, qué gran muestra de esos frutos el crecimiento de los jóvenes, sus inquietudes, sus búsquedas sus confianzas, su deseo de tomar la vida en sus manos y de implicar a otros en la responsabilidad ante éste nuestro mundo.

Ss@le 2009

Para muestra un botón: Ss@le 2009. Experiencia nueva, no por Ss@le sino por cómo se ha llevado a cabo. Una intuición, una apuesta que se iba gestando y terminó de ser expresada en el último encuentro de Responsables de Pastoral del curso pasado. Ss@le sí, pero si lo organizan los jóvenes, si son realmente protagonistas... ¡Uf! ¿El protagonismo de los jóvenes, lo son, no lo son, les dejamos?... ¡tanta discusión a veces!, tantas opiniones diferentes, tantos, "yo haría"... "y si...". Pero algo nos invitaba a dar este paso, y así se lo proponíamos a ellos a final de curso "Este año, el Ss@le es vuestro".

Y ¡vaya que si lo ha sido!, y ¡vaya que si han convocado a otros jóvenes!, y ¡vaya si tenemos que abrir los ojos ante la evidencia de que Jesús ya está con ellos!. Reuniones de preparación, cómo diseñar, cómo hacer, quién es el equipo dinamizador, cómo implicar a jóvenes de cada ciudad, Adsis joven, jóvenes Adsis... jóvenes inquietos ante la crisis, ante la situación de este mundo, jóvenes conscientes de nadar a contracorriente, jóvenes diferentes pero iguales, jóvenes que se dejaron remover desde los talleres, los encuentros, la oración, y la eucaristía... y así pudieron salir a las calles vallisoletanas a "cantar" a este mundo que "somos una marea de gente, diferentes, nadando al mismo compás" y que "Ss@le de la crisis" si todos nos ponemos a ello.

Y ahora el "post-Ss@le", sus ganas de seguir juntándose, de caminar cada uno en su lugar de origen, pero juntos, sus dudas de cómo continuar, sus peticiones de "auxilio" y acompañamiento... en fin nada nuevo si recordamos nuestro recorrido, no? Nada que no nos recuerde nuestros primeros momentos, nuestras experiencias de organizar, convocar, ilusionar a otros, acertar o no con las formas, intuir éxitos o fracasos... pero todo como parte de nuestro proceso de crecimiento, de nuestro camino, de nuestra apertura al encuentro con Jesús... Ahora... es su momento, su tiempo de coger las riendas de la vida, del testimonio a otros, de las respuestas cada vez más adultas.

Y ¡cómo no! también es nuestro momento: de seguir aprendiendo, de desplazarnos a otro plano, de aprender a acompañar esto, de aprender otros lenguajes, de

acercarnos a su mundo, de profundizar en nuestro encuentro con Dios, para poder seguir invitándoles a vivir ese mismo encuentro, porque Dios ya está en ellos, Jesús ya está en ellos y entre ellos, hace falta que otros, nosotros, se lo contemos, y les ayudemos a descubrirlo, respetando su libertad y tiempos, pero sin dejar de hacerlo. Es nuestro tiempo tal vez de interiorizar el título de nuestro proyecto de pastoral con jóvenes: "Jóvenes y Dios". Dejemos que nos lance, que nos invite a seguir creyendo, en Dios, en ellos, y su encuentro, porque creemos en el nuestro. Es nuestro tiempo de escuchar, estar, narrar... y descubrir que "aquí hay movida".

*Ana Guerrero
(Vitoria, 2009)*